



Intervención de Mariano Rajoy

Junta Directiva Nacional

Madrid, 12 de enero de 2016



Queridas amigas y amigos,

Buenas tardes a todos. Como es habitual después de las elecciones que celebramos, hacemos hoy una reunión de la Junta Directiva Nacional a la que asistís, además de muchas personas que ya formábais parte de la misma con anterioridad, los nuevos diputados y senadores electos, a los que de manera muy especial, lo hago con todos, pero de manera muy especial a las personas que han sido elegidas por primera vez diputados y senadores, quiero daros la bienvenida y desearos la mejor suerte, que la vamos a necesitar, puesto que tenemos por delante una legislatura que, por no utilizar otra suerte de calificativos, al menos, parece que va a ser interesante y en la que va a haber que tener muy buena mano para atender, como es nuestra obligación, los intereses generales de todos los españoles.

Yo voy a aprovechar esta oportunidad, esta reunión de la Junta Directiva Nacional que se celebra el día anterior a la constitución del Congreso de los diputados y del Senado, para hacer algunos comentarios sobre los temas que más nos importan hoy, que son también los que más interesan y preocupan a la opinión pública y al conjunto de los españoles.

Me referiré a cuatro asuntos en mi intervención: primero, la situación en Cataluña. Segundo, la formación del nuevo gobierno y la constitución de las cámaras. En tercer lugar, a los planes del partido para los próximos meses y, por último, haré una propuesta de candidatos para las responsabilidades que nos corresponda asumir en las cámaras a partir de mañana.



Comienzo en primer lugar hablando de la situación en Cataluña. Los hechos son sobradamente conocidos por todos los presentes y por tanto no voy a recrearme en ellos. El domingo, como sabéis, se produjo el discurso de investidura del nuevo presidente de la Generalitat, casi tres meses y medio después de las elecciones y tras un cúmulo de despropósitos, como no es fácil de recordar en los últimos años, ni en España ni en ninguno de los países de nuestro entorno.

En cualquier caso, no vamos a entrar en ello, porque no conduce a nada en estos momentos. Sí conviene recordar que lo más importante y lo más relevante es que el discurso no cambió en nada respecto a lo que conocíamos, y que el discurso se basa en una resolución soberanista del Parlamento de Cataluña, que el Tribunal Constitucional anuló en su día por ser contrario, como dijo el propio Constitucional, al principio democrático, a la Constitución española, al Estatuto de Autonomía de Cataluña y porque supone una clara violación de los derechos de los ciudadanos españoles y sobre todo, de los que viven en Cataluña.

No voy a entrar en el contenido del discurso, que conocéis todos. Pero sí quiero dejar claras algunas cosas. Fundamentalmente lo que quiero dejar claro es nuestra posición como partido y como gobierno para los próximos tiempos. Como señalé el pasado domingo en un comunicado que hice público en La Moncloa, yo entiendo la política desde el diálogo y así seguiremos entendiendo en este partido la política. Y ejercemos la política con moderación y así seguiremos haciendo en el futuro. Pero de la misma manera que digo eso, digo que no nos va a faltar ni firmeza, ni determinación, para defender, como es nuestra obligación y desde luego la



mía como presidente del Gobierno, la unidad de España, la soberanía nacional, la igualdad de los españoles, el cumplimiento de la ley y la convivencia democrática que ampara nuestro proyecto común.

Quiero recordar, en segundo lugar, que el Estado funciona siempre. Insisto, el Estado funciona siempre. Y que la democracia tiene la misma fortaleza de siempre, con independencia de que el Gobierno esté o no en funciones. Por tanto, el Gobierno sigue contando con todos los instrumentos que le brindan la ley y el Estado de derecho para defender los grandes principios constitucionales.

En consecuencia, cualquier actuación que suponga la vulneración de la Constitución española, del Estatuto de Autonomía de Cataluña o del resto de las leyes, tendrán la respuesta del Estado de Derecho para defender la democracia y la ley. Una respuesta que será proporcionada siempre y que por supuesto se ajustará a la ley. Reitero lo dicho el pasado domingo, no se va a abrir ningún proceso constituyente. Ni se van a crear estructuras al margen de las legítimas del Estado. Y como dije el domingo, no dejaremos pasar ni una sola situación que vaya contra la unidad de España, la soberanía nacional, la ley o las decisiones de los tribunales.

Por último, quiero señalar que intentaremos, lo hemos hecho hasta ahora, abordar este asunto con el acuerdo de las fuerzas políticas que defienden los grandes principios constitucionales. Lo haremos en el futuro como hemos hecho hasta ahora y quiero agradecer a todos de manera muy especial el apoyo que ha tenido el Gobierno al menos hasta el presente momento. Esta es la posición que este partido ha mantenido siempre. Esta es la única



posición posible en términos de legalidad, de convicciones, de sentido de la historia y de evolución del mundo en el que vivimos. Siempre he dicho sí a hablar, pero ni yo ni este partido va a aceptar la liquidación unilateral de las reglas de convivencia que nos hemos dado entre todos y sobre las cuales solo vamos a decidir todos.

Y por último conviene recordar, para aquellos que todavía no lo tengan claro, que en esta materia no eran aceptables las equidistancias. Que no es lo mismo quien quiere liquidar unilateralmente las leyes, que quien cumpliendo con su obligación defiende las leyes que son el producto de la voluntad de la mayoría de los españoles a la que estamos obligados.

Dejado claro este asunto, paso ahora a referirme, tal y como señalé al principio de mi intervención, a la formación del nuevo Gobierno y a la constitución de las cámaras, del Congreso y del Senado. Queridas amigas y amigos, lo primero que tenemos que dejar claro y lo primero que tenemos que tener muy claro todos los presentes y también todos los que no estamos aquí es el mensaje que los españoles nos han dado en las urnas. Esto es fundamental, entender lo que a todos nos han dicho los españoles. A diferencia de lo que ocurrió en elecciones generales anteriores, en todas, prácticamente en todas, en las cuales la fuerza más votada siempre tuvo la mayoría o estaba muy cerca de la mayoría y podía constituir un Gobierno que le permitiera gobernar con el apoyo de los pequeños.

Ahora las cosas ya no son así. La primera fuerza política es la nuestra, con 123 diputados. El PSOE tiene 90, Podemos y sus aliados 69, Ciudadanos 40 y así sucesivamente. Por lo tanto, los españoles nos han dado un mensaje



claro y nos han dicho que hagamos un esfuerzo para escucharnos los unos a los otros y para compartir tarea.

Creo que el PP ha entendido el mensaje de los españoles y está dispuesto a escuchar y a compartir tarea porque así lo han querido los españoles y porque así lo demanda la magnitud de la tarea que tenemos por delante que no es, ciertamente, menor. Por eso, atendiendo al mensaje que nos han dado los españoles, pensamos que se debe trabajar en las siguientes líneas: España requiere de un Gobierno de base parlamentaria muy amplia para afrontar los desafíos inmediatos y los desafíos del medio plazo. Para consolidar la recuperación económica y las cuentas públicas, para reordenar el marco institucional, para salvaguardar la unidad nacional, para luchar con mayor eficacia contra la corrupción, para poner las bases de un crecimiento más inclusivo y sostenible, para mejorar la educación de los jóvenes y las competencias de los adultos, para garantizar un Estado del Bienestar sólido y sostenible, para luchar contra el terrorismo y para aumentar las oportunidades.

España, para todo eso, requiere de un Gobierno de base Parlamentaria amplia, un Gobierno que en síntesis tiene que hacer dos cosas, las reformas que proceda y hacerlas con grandes acuerdos y consolidar la recuperación económica a la que luego me referiré.

Segundo, este Gobierno debe sustentarse en las fuerzas políticas que comparten los más importantes principios básicos, Constitución española, unidad de España, soberanía nacional, igualdad de los españoles, lucha contra el terrorismo, política europea, política de defensa y política exterior.



Por tanto, debe sustentarse en las fuerzas que comparten esos grandes principios básicos que además, tienen espacio para dialogar sobre aquello sobre lo cual discrepen.

Tercer comentario, casi dos tercios de los españoles, han votado por esos partidos que ocupan casi tres cuartas partes de los escaños en el Congreso. Hay varias fórmulas para articular esa cooperación política, desde un Gobierno de todos hasta el apoyo Parlamentario, un programa concertado, un plazo convenido. Cualquiera sirve, aunque cuanto más fuerte sea el vínculo que se establezca, más certidumbre y más seguridad se trasladará al conjunto de los españoles.

Quinto comentario, ese Gobierno debe ser encabezado por el PP como siempre ha ocurrido en nuestro país donde desde 1977 la fuerza política que ganó las elecciones en este caso, con 1.700.000 votos de diferencia sobre la segunda, ha gobernado y además, eso responde a la voluntad del conjunto de los españoles. El PP, de cara al proceso de investidura que se iniciará en próximas fechas, está dispuesto a hablar con las fuerzas políticas que comparten los grandes planteamientos constitucionales y que están en la mente de todos, lo único que evidentemente no es negociable es aquello sobre lo cual la Constitución no permite negociar, la unidad, la soberanía nacional, la igualdad de los españoles y el cumplimiento de la ley.

Queridas amigas y amigos, creo sinceramente que esto que estamos planteando es lo más razonable. Habría en España un Gobierno con amplios apoyos, sería un Gobierno que respetaría la voluntad mayoritaria de los



españoles, sería un Gobierno que estaría en condición de hacer, para años, las reformas que necesita nuestro país, donde todos tendrían que ceder en sus planteamientos de máximos.

Sería un Gobierno que haría frente a los grandes desafíos -que no son pocos- que tiene España en estos momentos. Sería un Gobierno que tendría que trabajar en la consolidación de la recuperación económica, y sería un Gobierno que daría un mensaje de confianza, de tranquilidad, de seguridad y de certidumbre dentro y fuera de nuestro país, que es lo que nos están pidiendo.

Este es el modelo que hoy existe en muchos países de la Unión Europea: en Holanda, en Alemania, en Austria, en Suecia, en Finlandia; y en las instituciones europeas: en la Comisión, en el Consejo Europeo y en el Parlamento; y este es el cambio, el sensato, que nos ha demandado la sociedad española a todos en las elecciones del pasado 20 de diciembre.

Dicho esto, ¿caben otras alternativas distintas a esta que estamos planteando? Esta es la pregunta que conviene hacerse porque una vez que hablan los ciudadanos los políticos tenemos que dar respuesta a lo que nos han planteado los ciudadanos. ¿Caben otras alternativas a esta que acabo de plantear y que hemos venido explicando a la opinión pública desde el día siguiente de la celebración de las elecciones? Pues numéricamente sí caben. Si solo consideramos los números, sí caben otras alternativas. Ahora bien, si consideramos el interés general, la voluntad de los españoles, la coherencia de las distintas fuerzas políticas y la posibilidad de hacer un Gobierno que pueda afrontar los grandes retos que tiene que asumir España



en el futuro, sinceramente, creo que no cabe. Cabe evidentemente un pacto del PSOE con Podemos, con IU y con el apoyo vía voto a favor o vía abstención de partidos políticos que están en este momento participando en un Gobierno que quiere liquidar la unidad nacional, la soberanía de los españoles y la igualdad de los españoles. Numéricamente cabe, pero es un disparate para hoy y para el futuro.

Hoy he escuchado al secretario general del PSOE diciendo que hay que hacer una reforma constitucional, y que él la va a hacer para culminar un Estado autonómico y para construir un Estado con una estructura federal. La pregunta que cabe hacer es: ¿qué les va a dar a los que están planteando la liquidación de la soberanía nacional? Y sobre todo, la pregunta que cabe hacer, para que nadie se llame a engaño, es qué votos tiene usted para hacer una reforma constitucional con la composición del Congreso de los Diputados y del Senado.

Conviene no engañar a la gente, conviene no faltarle a la verdad a los españoles y conviene no prometer lo que se sabe que no se puede cumplir aunque sea, y además es, un disparate. Puedo entender las urgencias personales de alguno pero creo que en una situación como la que está viviendo España en estos momentos, un mínimo de seriedad, de responsabilidad, de sensatez y de sentido común cabe exigirnoslo a todos, y yo desde luego voy a estar a la altura de las circunstancias.

Cabe otra posibilidad que es la otra gran oferta, aquí cada día hay una nueva oferta diferente: el PSOE con Podemos y con Ciudadanos. Los números también dan pero los planteamientos son radicalmente distintos en los temas



fundamentales, y eso supone formar un Gobierno que no llevaría a ninguna parte, que duraría muy poco tiempo y que sería absolutamente incapaz de resolver los grandes problemas de España, además de ir en contra de la voluntad mayoritaria expresada por los españoles el 20 de diciembre.

Sinceramente, amigas y amigos, creo que la propuesta que ha planteado el PP es la más sensata. Creo que es una propuesta que pretende que haya en España un Gobierno viable y con los suficientes apoyos para gobernar. Que sea un Gobierno coherente, que sea un Gobierno que responda a la voluntad expresada por los españoles en las urnas. Que sería un Gobierno que sumaría muchos votos, muchos escaños de personas y de partidos políticos que coincidían en lo básico, que coincidían en los grandes temas fundamentales y que podrían hablarse para entender de aquellos asuntos en lo que discrepamos.

Es un Gobierno que permitiría hacer, por consenso, para muchos años, las grandes reformas que aún están pendiente en nuestro país. Y sobre todo, sería un Gobierno que daría dentro y fuera, a los mercados, a los inversores, a la gente, a los agentes económicos y sociales, a los que quieren que la recuperación continúe y se siga creando empleo en nuestro país, un mensaje del que estamos muy necesitados, de seguridad y de certidumbre.

Lo contrario sería un enorme error, una enorme irresponsabilidad, cuyo único objetivo sería satisfacer las ambiciones personales de algunos que si no tuvieran lugar en este momento, no sabríamos cuando podrían satisfacerse. Lo cierto es que la única alternativa viable son unas elecciones, que creo que no interesan a nadie, pero sobre todo a quien menos interesa es a



España, porque no podemos vivir, en un momento como el que estamos pasando, en una situación de incertidumbre. España sigue precisando de reformas económicas. Se ha hecho un enorme esfuerzo por parte de todos los españoles a lo largo de estos años. Creo que merece la pena continuar y creo que es posible hacerlo.

Esta posición que yo estoy defendiendo aquí, es la misma que defendí en el Comité Ejecutivo Nacional del día 21 de diciembre, el día siguiente de las elecciones generales. Lo he explicado en numerosas ocasiones y volveré a hacerlo en las próximas fechas. Esa es la misma posición que estamos defendiendo para la conformación de las Cámaras, concretamente del Congreso de los Diputados, donde nadie tiene mayoría y nadie puede decidir por sí solo. En este momento aún no hay un acuerdo cerrado, pero las posiciones que se están manteniendo son las siguientes: Partido Popular tendría tres, Ciudadanos tendría dos, el PSOE tendría dos y Podemos tendría dos. El PSOE tendría la Presidencia de la cámara. El PP dos vicepresidencias y una secretaría. Creo que es un acuerdo que responde al planteamiento político que he manifestado respecto a la conformación del Gobierno.

Queridas amigas y amigos, paso ahora a referirme, como decía al principio de mi intervención, a la actividad del partido en las próximas fechas, en un escenario político como el que estamos viviendo, que dista mucho de ser el propio de una situación de normalidad. Estamos con un Gobierno en funciones, no sabemos todavía qué es lo que va a ocurrir en el futuro. Hay un desafío soberanista que está planteado, necesitamos consolidar la recuperación económica que está ahí, pero a la cual aún le queda, y sobre la



cual nosotros tenemos que seguir trabajando. Pero antes de entrar en lo que creo que deben ser las actividades del partido, me gustaría hacer algunos comentarios, muy breves, sobre la situación de la economía.

En el año 2011, cuando llegamos al Gobierno en diciembre, el paro aumentaba en España en un 7,86% al año. En el año 2015, cuatro años después, en el mismo mes, diciembre, el paro en términos interanuales también, disminuye en España un 7,96% al año. Quince puntos de diferencia en términos de creación de empleo entre la situación del año 2011 y la del 2015. Es muy importante la situación de los menores de 25 años: en el año 2011 el paro aumentaba el 6,18% al año, y en el año 2015 está disminuyendo, entre los menores de 25 años, en un 11,8% al año. Cifras similares suceden con la seguridad social, menos 2,2 en el año 2011 al año, una subida del 3,18 en diciembre del año 2015 al año. Los contratos indefinidos, el número de españoles que tienen un contrato indefinido, en 2007, era el 68,5%. Ahora es el 75,5% el número de personas que tienen en España un contrato indefinido.

Lo que puede ocurrir en el futuro va a depender de muchos factores. Muchos que no tienen nada que ver con las decisiones que podamos tomar en nuestro país, pero otros muchos que tienen mucho que ver con las decisiones que podamos tomar en nuestro país y con el Gobierno que se conforme. La situación de China, la situación de los países emergentes, las bolsas, las expectativas de los mercados, sin duda alguna, nos dicen que hay riesgos evidentes de que la recuperación deje de continuar en el futuro y de que España deje de crear empleo en los próximos años. Por eso también es muy importante que seamos capaces de decir aquí en España, en una



situación en la que nadie tiene mayoría ni se acerca a ella, que somos capaces de entendernos y de hacer un planteamiento sensato desde la moderación, desde el equilibrio y desde el sentido común.

El partido tiene que seguir trabajando de cara al futuro. Vamos a continuar porque es una etapa en la que hay que dar muchas batallas con el argumentario diario. Vamos a convocar el Congreso Nacional del partido cuando se despeje la situación a nivel nacional, cuando haya un Gobierno. Después convocaremos todos los Congresos regionales y todos los Congresos provinciales en el periodo de tiempo más corto posible para, a partir de entonces, comenzar a continuar con lo que es la propia actividad partidaria. Creo que esto es lo más razonable, creo que es lo más ordenado y creo que es lo menos arriesgado y pido el apoyo de todos para esto.

En lo que queda del mes de enero, y a lo largo del mes de febrero, con asistencia de miembros de la dirección nacional, celebraremos Juntas Directivas regionales y Juntas Directivas provinciales, que ya han tenido lugar en varios lugares de España, para ir consolidando el mensaje, mantener nuestra presencia en la opinión pública y dar las batallas que procedan, y que sin duda, serán muchas.

Ya por último, tengo que hacer una propuesta en relación a los nombramientos y las elecciones que se van a producir mañana. Tengo que hacer una propuesta, alguien tiene que hacerla, yo la hago, pido el apoyo para esta propuesta. He intentado acertar, no es fácil hacerlo, las opiniones son muy diversas y nunca se tiene la razón, al menos la totalidad del razón, pero insisto, tengo que hacer una propuesta. He intentado mantener a



algunas personas por su experiencia, incorporar a otras, tener en cuenta también las distintas sensibilidades territoriales y lo que pido que se vote mañana es lo siguiente. Quedan pendientes los Comités de Dirección tanto del Congreso como del Senado, y también quedan pendientes las distintas comisiones que se constituirán en ambas Cámaras. En el Senado planteo los siguientes nombramientos: como presidente del Senado, Pío García Escudero; vicepresidente, Pedro Sanz; secretarios, Luis Aznar y Adela Pedrosa. En el Congreso Celia Villalobos, Rosa Romero y Alicia Sánchez-Camacho, en el supuesto de que se cierre el acuerdo que se supone que cerraremos a lo largo del día de hoy. En el Senado, el portavoz José Manuel Barreiro y el secretario Javier Arenas; y en el Congreso, el portavoz Rafael Hernando Portavoz y secretario José Antonio Bermúdez de Castro.

Muchas gracias.